

E. Brown y no R. Laurentin a propósito del evangelio de la infancia (p. 128, n. 1 y 154, n. 3). No duda en disentir abiertamente, como ocurre con la posición de P. Benoit y M.-É. Boismard, a propósito del evangelio de Tomás (p. 177, n. 1).

Da la sensación de que no pierde de vista la obra de J. Schlosser *Le Dieu de Jésus*; pero se desmarca, por ejemplo, con respecto a las palabras pronunciadas por Jesús en la cruz (p. 182, n. 1). A veces califica de frustrantes y engañosos ciertos trabajos, como el de M. Ricci, art. κρίνω en *TWNT* III, 939 (p. 236, n. 2); pero ocurre lo contrario con el estudio de E. Cothenet sobre el Espíritu Santo en *DBS*, al calificarlo de excelente (p. 255, n. 3).

En suma, P. Grelot con esta obra no sólo ha conseguido satisfacer a los que tratan de enriquecer su espíritu en las fuentes de la revelación, sino que ha sembrado sus páginas de reflexiones y juicios de valor sobre obras y autores que vienen a ser un arsenal de orientaciones y sugerencias para los estudiosos de temas bíblicos.

Aunque las citas bíblicas son muy abundantes, el índice recoge solamente aquellos pasajes que han exigido una reflexión especial o un comentario adecuado. Hay que agradecer también que al índice de materias preceda otro analítico que resulta útil para la localización de temas especiales.

S. IBARZÁBAL

Juan José BARTOLOMÉ, *El evangelio y Jesús de Nazaret. Manual para el estudio de la tradición evangélica* (Claves Cristianas; Madrid, CCS, 1995) 236 p. ISBN 84-7043-830-1.

En estos momentos en los que la sed por la palabra de Dios no queda prisionera en las aulas de los institutos de teología, cuando el predicador de esa palabra busca fundamentos más sólidos, cuando muchos jóvenes cristianos se prestan con ilusión a la tarea de catequizar, asimilando primero y comunicando después los fundamentos de la fe, es bueno saludar a cuantos trabajan por dar calidad a toda esta tarea compleja y apasionante. Es en este proyecto donde hay que colocar el libro de J. J. Bartolomé, nacido a lo largo de las clases impartidas principalmente a estudiantes de teología. No tiene, por tanto, la intención de profundizar en problemas particulares en torno a los evangelios. Se palpa el deseo de apuntar a la problemática esencial de los últimos decenios, recalando los procesos del pasado, la situación actual y las posibles tendencias de los próximos años. El libro quiere poner al lector en la disposición apropiada para una lectura imprescindible

de los evangelios; abre las puertas para un provechoso encuentro con la variedad de los textos.

El libro está dividido en cuatro capítulos de contenidos y uno más de bibliografía general. El primero es breve. Describe los momentos fundamentales del anuncio, la transmisión oral y la formación de las tradiciones evangélicas hasta la elaboración de los libros que la Iglesia terminó llamando evangelios. El segundo capítulo analiza las diversas situaciones de las comunidades cristianas y las expresiones de su fe, identifica los textos según las formas literarias en que se condensó por primera vez la tradición de Jesús. A nosotros nos toca intentar el camino contrario: remontarnos desde los textos hasta Jesús; el autor muestra los diversos intentos realizados en este camino. La búsqueda del Jesús histórico es objeto central del capítulo tercero; se muestran los diversos juicios y prejuicios sobre este particular, señalando adecuadamente las acentuaciones tan distintas que desde el racionalismo, pasando por Bultmann, hasta el presente se han ido realizando, para pasar a descubrir las posibles dimensiones históricas de Jesús. Un tanto lejos ya de la radicalidad de Bultmann, el autor presenta una actitud mucho menos escéptica ante la posibilidad de llegar al Jesús de la historia. El hecho sinóptico será el centro del cuarto capítulo. Se presentan ampliamente las diversas soluciones ofrecidas por la investigación. En un anexo se presentan esquemáticamente en gráficos las hipótesis del evangelio primitivo, de los fragmentos, de la tradición oral y de las fuentes. El autor se queda con la teoría de las dos fuentes, como la que encuentra mayor aceptación entre los especialistas, pero sin renunciar a las posibilidades que las demás hipótesis ofrecen.

Bartolomé, que quiere escribir un manual, tiende a prestar la debida atención a los pareceres mayoritarios. Su lectura o su estudio ofrecen claras ventajas. Es verdad que la lectura necesita cierta concentración por la complejidad de los temas, los cuales, si bien no carecen de graves dificultades, son fundamentales para un acercamiento serio a los evangelios. El autor realiza el intento de ofrecer claves correctas para la interpretación del evangelio.

La originalidad del libro consiste precisamente en ofrecer al lector de lengua española una perspectiva de conjunto que difícilmente estaba hasta ahora al alcance para muchos interesados por una temática tan vital. Poco a poco, la bibliografía actualizada y suficiente en torno al Nuevo Testamento se va convirtiendo en realidad, para que los problemas dejen de ser una reserva propia de especialistas. Es verdad que se requiere tiempo y voluntad para no quedarse en la superficie. He aquí un instrumento con muchas oportunidades para quien está dispuesto a plantearse preguntas y esperar unas respuestas no fáciles, pero sí orientadoras.

Cada capítulo termina con una bibliografía esencial en español. Es una buena posibilidad de seguir profundizando la temática del capítulo. Para lectores más exigentes se añade un quinto capítulo con una bibliografía más amplia.

- J. K. ELLIOT, *Essays and Studies in New Testament Textual Criticism* (Estudios de Filología Neotestamentaria 3: Córdoba, El Almendro, 1992) 172 p. ISBN 84-86077-92-3.

Como está en uso en los últimos tiempos, el autor ha seleccionado una serie de trabajos, publicados en diversas revistas y *Festschriften* a lo largo de varios años, todos ello en relación con la crítica textual.

Aunque el orden que ha establecido el autor sea arbitrario, la obra guarda cierta unidad por cuanto se trata de unas herramientas que tiene que tener en cuenta el exégeta para una crítica bíblica científica.

Los caps. 1 y 2 los dedica al método, aparato crítico y valoración de las ediciones del NT: Textus receptus, Westcott y Hort, von Soden, Tischendorf, etc. En los caps. 3 al 11 aborda diversos problemas gramaticales en el NT: los aticismos, los diminutivos, el aumento de algunos verbos, el uso de ciertas expresiones, etc. Los dos últimos capítulos los consagra a puntos concretos de crítica textual en los sinópticos, en especial, en el evangelio de Marcos.

Cuando la historia de los textos antiguos, bien se trate de papiros, unciales, cursivos, códices, versiones, leccionarios, etc., no basta para restituir un texto originario, hay que recurrir a la crítica textual, tanto interna como externa, navegando entre los escollos de las posibles interpolaciones, lagunas, mutaciones deliberadas, tanto literarias como de armonización, o accidentales, cambios de vocalización redaccional por defecto de audición, visión u omisión del copista o, simplemente, por exigencias exegeticas o doctrinales.

La solución a este espinoso problema está en la crítica científica bíblica, único camino para que, mediante una verdadera exégesis, se pueda llegar a una lectura lo más parecida posible al texto originario.

Si entre papiros, manuscritos y leccionarios, suman unos millares y son centenares de miles las variantes, el autor se pregunta si es posible llegar a reconstruir el texto originario, y si ciertas variantes no reflejarán alguna intencionalidad de carácter doctrinal.

A la primera pregunta responde afirmativamente, aunque probablemente sea imposible recuperar el autógrafo de las copias, puesto que todos los manuscritos contienen errores deliberados o accidentales, y ninguno de ellos presenta el monopolio de la verdad (p. 20).

Aunque Vaganay afirmase que las variantes no afectan a la sustancia del dogma, las referencias de Tertuliano contra Marción y de Dídimo contra los arrianos —como los estudios de B. M. Metzger, V. Taylor, etc., ponen de relieve— soportan una carga doctrinal deliberadamente intencionada.